

## PABLO, APÓSTOL de CRISTO

### 1. EL AUTÉNTICO APÓSTOL de CRISTO (cc. 3-4)

1.1. El Apóstol analiza el fondo del problema relacionado con **los grupos religiosos desde la sabiduría divina**

1.1.1. Para ello se fija en los miembros de la comunidad, sus evangelizadores y en la Comunidad en cuanto tal

1.1.2. En rápida sucesión, llena de contrastes, quedará al descubierto el quehacer de los hombres: muy poca cosa en la realización liberadora del plan de Dios

#### 1.2. Qué es un Apóstol (3, 5-9)

*“En definitiva, ¿qué es Apolo y qué es Pablo? Servidores a través de los cuales accedisteis a la fe, y cada uno de ellos como el Señor le dio a entender. <sup>6</sup>Yo planté, Apolo regó, pero fue Dios quien hizo crecer; <sup>7</sup>de modo que, ni el que planta es nada, ni tampoco el que riega; sino Dios, que hace crecer. <sup>8</sup>El que planta y el que riega son una misma cosa, si bien cada uno recibirá el salario según lo que haya trabajado. <sup>9</sup>Nosotros somos colaboradores de Dios y vosotros, campo de Dios, edificio de Dios”*

1.2.1. De los **4 líderes** iniciales, **Pablo** se fija en **Apolo** y **en sí mismo**, pues eran la punta del iceberg al que estaba orientada la polémica

1.2.2. El **grupo de Apolo**, el más influyente y numeroso, halagaba la vanidad corintia (1, 18s; 2, 1s; Hch 18, 17; 19, 1)

1.2.3. A **Pablo**, en cambio, le importa la **misión** específica de cada uno de ellos, **no** sus personas; por eso **no** pregunta por quién optan, **sino** qué son ‘¿Qué es Apolo?’ ‘¿Qué es Pablo?’

1.2.4. La respuesta es clarísima: ‘**diáconos**’, ‘**servidores**’. Esta actitud es lo fundamental para Pablo. De ahí que le dedique los **cc 3-4** de esta carta

1.2.5. ‘**En relación con la comunidad**’, cada uno tiene su propio trabajo

1.2.6. **No importan** los **Dones** propios de cada uno, **sino** su desarrollo, hacer Comunidad en Cristo

1.2.7. Además, ‘**los servidores**’ **no son** individuos a los que se pertenece, **sino** intermediarios de los que se recibe, como ellos lo han recibido

1.2.8. La pertenencia y gratitud debe ser al **Donante**, y de modo tangencial al sirviente

1.2.9. Este puede ser múltiple, pero **el Señor** es uno sólo

1.2.10. Al servidor **ni** siquiera le pertenece su simpatía y cualidades humanas, también él lo ha recibido todo del Señor, como carismas para los demás

- 1.2.11. Por tanto, si los ministros no deben gloriarse de lo que son ni de lo que tienen, mucho menos los corintios, que lo han recibido del Señor a través de Sus ministros o servidores
- 1.2.12. Los vv. 6-9 especifican la relación que tienen entre sí los sirvientes y el Señor.
- 1.2.13. Las imágenes de la plantación y la construcción eran tópicos del judaísmo
- 1.2.14. Por el modo de desarrollarlas se presupone que la actuación de **Apolo** fue posterior a la suya
- 1.2.15. En cuanto a la relación interministerial no cuenta el que planta ni el que riega ni el que cosecha, sino el que vivifica esa planta, *‘Dios quien hizo crecer’*
- 1.2.16. Ante el Señor, todos son iguales: *‘son uno’*. No así en cuanto a su recompensa, que será proporcional al Don de Dios, a lo recibido, no a lo producido
- 1.2.17. **Pablo** concluye transformando al *‘servidor’* en *‘colaborador’* del **Señor** para realizar la **Comunidad**, el *‘soy yo, pero no soy yo, es Cristo quien vive en mí’*
- 1.2.18. Estamos ante la genuina democracia en la Comunidad cristiana, donde cada uno alcanza su *‘teleios’*, hacer Comunidad, en la medida en que se da a los demás
- 1.2.19. Todos somos mano de obra. No importa el grado de cualificación, que se recibe a dedo, sino la docilidad a la voluntad del único Dador o Señor
- 1.2.20. Los últimos recibirán como los primeros, porque **en Dios** no hay paga, sino **DON**

### 1.3. Misión del Apóstol (3, 10-17)

*“<sup>10</sup>Conforme a la gracia que Dios me ha dado, yo, como hábil arquitecto, puse el cimiento, mientras que otro levanta el edificio. Mire cada cual cómo construye. <sup>11</sup>Pues nadie puede poner otro cimiento fuera del ya puesto, que es Jesucristo. <sup>12</sup>Y si uno construye sobre el cimiento con oro, plata, piedras preciosas, madera, hierba, paja, <sup>13</sup>la obra de cada cual quedará patente, la mostrará el día, porque se revelará con fuego. Y el fuego comprobará la calidad de la obra de cada cual. <sup>14</sup>Si la obra que uno ha construido resiste, recibirá el salario. <sup>15</sup>Pero si la obra de uno se quema, sufrirá el castigo; mas él se salvará, aunque como quien escapa del fuego. <sup>16</sup>¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? <sup>17</sup>Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él; porque el templo de Dios es santo: y ese templo sois vosotros”*

- 1.3.1. De las **2 imágenes** veterotestamentarias (Is 5, 1-7; Ez 17, 7-8; Jer 1, 10), pasa a desarrollar la del maestro de obras o *‘hábil arquitecto’*, la que mejor le cuadra como urbanita que es, para explicar su misión
- 1.3.2. De paso, aprovecha la imagen para explayar su pensamiento en torno a **la gracia** o dinámica de la acción divina, y **al mérito** según la mentalidad religiosa antigua

- 1.3.3. La Comunidad es *'la edificación de Dios'*, si bien Este necesita mano de obra
- 1.3.4. Entre los operarios, Pablo es consciente de *'haber puesto el cimiento'*, que **no** es él, **sino** *'Jesucristo'*
- 1.3.5. Sepan, quienes vengan detrás, que su deber es seguir construyendo *'sobre el mismo Cimiento'*, **sin** alterar la Continuidad **ni** romper la conexión, que *'nadie puede poner otro cimiento'*
- 1.3.6. Por su parte, lo ha hecho *'conforme a la gracia que Dios me ha dado... mientras que otro levanta el edificio'*. Equivale a decir que, desde el principio, caminan conjugadas la gracia de Dios y la instrumentalidad del hombre, que está en Sus manos
- 1.3.7. Esta es la auténtica sabiduría. Excluir alguna o alterar el orden equivale a tergiversar la Revelación-voluntad divina
- 1.3.8. Cómo se compaginen ambas es un misterio para el hombre, no para Dios, Actor único
- 1.3.8.1. Agustín de Hipona ofreció una respuesta práctica: *'hazlo todo como si dependiera de ti, sabiendo que todo depende de Dios'*
- 1.3.8.2. Tomás de Aquino enseñó algo más racional; sólo el que ha creado la una y la otra lo conoce
- 1.3.9. En los vv. 12-13 arguyendo en estilo parabólico tan del gusto de Jesús
- 1.3.10. Presenta 2 posibilidades extremas de **edificación**: **1ª**. la de quienes construyen a lo pobre, con *'madera', 'heno', 'paja'*, Y **2ª**. la de aquellos que lo hacen de modo noble, con *'oro', 'plata' y 'piedras preciosas'*
- 1.3.11. *'Mire cada cual cómo construye'*, cómo realiza su propia misión instrumental. Nada de *'n-nis'* o chapucerías
- 'La obra de cada cual quedará patente, la mostrará el día, porque se revelará con fuego'*
- 1.3.12. *'La obra quedará patente'* porque será purificada *'con fuego'*, con el fuego de Su Amor pues, como dice Juan de la Cruz *'al atardecer de la vida seremos examinados de Amor'* por el Amor
- 1.3.13. *'La obra'* puede arder; el individuo, *'se salvará'*, aunque sea *'como gato por ascuas'*, pues la Salvación es un **Don** que ya nos ha sido **dado en Cristo**, **no** es el salario de mérito humano alguno
- 1.3.14. El *'Día'* del que habla es *'el Día del Señor'*, **el día** en que muestre en toda Su plenitud Su Gloria, Su Amos, como lo hizo en la Cruz
- 1.3.15. Como quien no quiere la cosa, Pablo se ha metido de lleno en el esjatón final, con imágenes propias de profetas, apocalípticos y literatura persa (Mal 3, 2.3.19)
- 1.3.16. La imagen del *'fuego'*, es un tópico de toda teofanía, identificable con el juicio divino, y ajena por completo a cualquier materialización grotesca, como los cuadros y las doctrinas medievales sobre el infierno y purgatorio

1.3.17. Lo que se juzga, lo que pasa por la prueba del fuego, lo repito una vez más, es *‘la obra de cada cual’*, **no** el individuo. Por eso, aunque la obra sea consumida por el fuego, e incluso el que la ha hecho sufra daño, *‘él, en cambio, se salvará;*

*‘¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros?’*

1.3.18. Este v. 16 introduce una enseñanza sirviéndose del recuerdo de una tradición: **no** se dirige al individuo, **sino** a la Comunidad en cuanto *‘templo de Dios’*

1.3.19. Y lo es **no** por méritos adquiridos, **sino** porque *‘el Espíritu De Dios habita en vosotros’*

1.3.20. La imagen, por muy paulina que sea, **no es muy apropiada**, ya que los templos arquitectónicos **no son** el mejor *signo* de la **Comunidad**. Más bien son testimonios estáticos del dominio y poder de una época; tanto más florecientes cuanto más fuertes son las dictaduras

1.3.21. El **templo** era considerado *Santo* y *Santificador* al ser la **morada de Dios**

1.3.22. Ahora la **Morada de Dios** es la Comunidad de Corinto, ya que *‘en ellos habita el Espíritu Santo’*

1.3.23. *‘Habitar’* implica **Vida**, algo ajeno a un edificio pétreo, y conlleva que quien lo habita es dueño de él

*‘Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él; porque el templo de Dios es santo: y ese templo sois vosotros’*

1.3.24. Los templos deben ser objeto de respeto, nada más; pues las piedras o lugares **no pueden santificar** a los individuos que entran en ellos -recuérdese la Ley escrita en piedra- **sino** que son los individuos, *‘sois vosotros, el verdadero Templo’* quienes con vuestra vida *‘santa’ santifican el lugar*

1.3.25. *‘Destruir el Templo de Dios’* **no** es derribar una catedral; **es** destruir, ningunear *a cualquier ser humano*, pues todos somos hijos del mismo padre Dios

1.3.26. El que hace daño a alguien hace daño a la Comunidad, a la **Morada de Dios**, que es **Él mismo**

1.3.27. *Si se viviera así, haciendo Iglesia... ‘otro gallo cantaría’*

1.3.28. Gracias, Pablo. Gracias, Padre

#### 1.4. Resumiendo (3, 18-23)

*‘<sup>18</sup>Que nadie se engañe. Si alguno de vosotros se cree sabio en este mundo, que se haga necio para llegar a ser sabio. <sup>19</sup>Porque la sabiduría de este mundo es necedad ante Dios, como está escrito: Él caza a los sabios en su astucia. <sup>20</sup>Y también: El Señor penetra los pensamientos de los sabios y conoce que son vanos. <sup>21</sup>Así, pues, que nadie se gloríe en los hombres, pues todo es vuestro: <sup>22</sup>Pablo, Apolo, Cefas, el mundo, la vida, la muerte, lo presente, lo futuro. <sup>23</sup>Todo es vuestro, vosotros de Cristo y Cristo de Dios’*

- 1.4.1. Hay que volver de nuevo a la auténtica Sabiduría. Abrid los ojos ‘*¡Que nadie se engañe!*’, les dice, aplicándoselo a los seguidores de Apolo
- 1.4.2. Hay **2 posturas equivocadas**:  
1ª. La de quien piensa que es superior a los demás, ‘*se cree sabio en este mundo*’  
2ª- Los que se sienten algo por pertenecer a tal o cual grupo; ‘*que nadie se gloríe en los hombres*’
- 1.4.3. Los primeros caen en la tentación de estructurar la obra de Dios, que suele hacerse partiendo de cualquier ocurrencia de un minisabio o desde un par de miniexperiencias del indocto
- 1.4.4. Los segundos se alienan al venderse al mejor postor, convirtiendo su Sabiduría inicial en necesidad: son la voz de su amo
- 1.4.5. **La Revelación no** se deja encerrar en sistema alguno. Los esquemas son los inversos a los humanos: ‘*si alguno de vosotros se cree sabio en este mundo, que se haga necio para llegar a ser sabio*’
- 1.4.6. **Pablo no** se está inventando nada, lo asegura **la Escritura**: ‘*la sabiduría de este mundo es necedad ante Dios, como está escrito*’
- 1.4.7. Lo único que hace es aplicar a los corintios esta inversión de la escala de valores, como buen servidor del Evangelio: **no son ellos**, los corintios, quienes deben pertenecer a sus dirigentes, **sino** estos a ellos
- 1.4.8. Y **no sólo** les pertenecen los dirigentes, comenzando por él, **Pablo**, sino también, ‘*Apolo, Cefas, el mundo, la vida, la muerte, lo presente, lo futuro*’
- 1.4.9. Y añade: ‘*todo es vuestro*’
- 1.4.10. Pero... cuidando con hacer un simple cambio de dictadura
- 1.4.11. La pertenencia es **servicio**; todos y todo deben servirles a ellos, porque todos y todo les pertenece; sin olvidar que ‘*vosotros sois de Cristo y Cristo de Dios*’
- 1.4.12. Dicho de otro modo: **todo es de Dios**, Hacedor y Señor de la creación o cosmos. Dios puso todo en manos de Cristo, ‘*el hijo de hombre*’, **fiel** a la voluntad del **Padre** hasta la **Cruz**
- 1.4.13. Así debe ser la **fidelidad** de los corintios a Dios en Cristo hasta el final/teleios
- 1.4.14. **Cristo** se lo ha entregado a los apóstoles, en tanto estos completan en su vida y predicación ‘*lo que falta a la pasión de Cristo*’
- 1.4.15. Los apóstoles se lo han conferido a los creyentes, mediante la donación del **Espíritu**, expresado en la imposición de las manos y el Bautismo
- 1.4.16. Por eso todo le pertenece al cristiano, hasta los apóstoles, siempre y cuando lo usen todo, creación incluida, como lo hizo **Cristo**: reordenándola, mediante la fuerza del **Espíritu**, según el designio creacional de **Dios**
- 1.4.17. Siempre que el cristiano utilice las cosas según este recto orden, estas estarán a su entero servicio

**2. CONSEJOS y AMONESTACIONES (4, 1-21)**

2.1. La sucesión de ideas en Pablo **no** se corresponde con nuestra lógica

2.1.1. Se parece más bien a un trabajo textil, donde una hebra se abandona y vuelve a retomarse sin que en ningún momento deje de estar en el tejido

2.1.2. Es el ir y venir de la mente, de lo personal y concreto a lo universal

2.1.3. Pablo retoma los puntos de vista personales, en forma de avisos, de cómo **no** se debe juzgar a la ligera y sí evitar la vanidad personal, presentándose a sí mismo en lacerante antagonismo con la Comunidad de Corinto (Gal 4, 1-5; 6-8; 9-13)

2.2. No juzgar a la ligera (4, 1-5)

4,<sup>1</sup> *“Que la gente solo vea en nosotros servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios. <sup>2</sup>Ahora, lo que se busca en los administradores es que sean fieles. <sup>3</sup>Para mí lo de menos es que me pidáis cuentas vosotros o un tribunal humano; ni siquiera yo me pido cuentas. <sup>4</sup>La conciencia, es verdad, no me remuerde; pero tampoco por eso quedo absuelto: mi juez es el Señor. <sup>5</sup>Así, pues, no juzguéis antes de tiempo, dejad que venga el Señor. Él iluminará lo que esconden las tinieblas y pondrá al descubierto los designios del corazón; entonces cada uno recibirá de Dios lo que merece”*

2.3. Los corintios eran amantes de afiliarse a un determinado ‘maestro’, atraídos por su dicción o agudeza de su enseñanza en el preguntar y en el responder. Casi lo convertían en fundador de la filosofía o religión que propugnaba

2.3.1. Pablo, en cambio, ubica a los predicadores evangélicos, a ‘nosotros’, en el lugar que les corresponde, ‘ser servidores de Cristo’. Y **ni** siquiera eso; **son** meros ‘administradores’, y la administración era un oficio propio de esclavos

2.3.2. ‘Servidores de la Comunidad’, **Cuerpo de Cristo**, al servicio del todo, pues en el servicio a Cristo se está sirviendo a la **Comunidad**, a la que **Este** lavó los pies

2.3.3. ‘Administradores de los misterios de Dios’, que viene identificado con el **Evangelio**

2.3.4. La errónea identificación de ‘**los misterios**’ con los sacramentos, tan del gusto litúrgico, ‘*este es el misterio de nuestra fe*’, es lo que ha hecho a **la Iglesia más sacramentina que evangélica**. Apremia recuperar su sentido original, **el Revelado**

2.3.5. A continuación pasa a exponer la norma divina para valorar al administrador: la **fidelidad**; más **no** según el juicio de los hombres, **sino** el de **Dios**

2.3.6. Al **no** ser los apóstoles fundadores, **sino administradores** en favor de la Comunidad, ‘*lo que se busca en los administradores es que sean fieles*’, es decir, vivir en una constante actitud vocacional o de escucha, de oración, de **convivencia con Cristo y con la Comunidad**

- 2.3.7. Esta ética la establece Dios, **no** la Comunidad, *‘dejad de juzgar antes de tiempo’*, imperativo de presente
- 2.3.8. **No** le importa quién le juzgue. *‘Para mí lo de menos es que me pidáis cuentas vosotros o un tribunal humano’*, **ni** siquiera se juzga a sí mismo, *‘mi Juez es el Señor’*, de quien él ha recibido todo para ellos
- 2.3.9. Recuérdese la parábola de los talentos en la que, aunque a primera vista se fija en lo cuantitativo, lo que recibe cada uno, **el misterio**, radica en que nadie tiene derecho a preguntarle por qué no se dio a todos la misma cantidad, haciendo comparaciones entre las cualidades de los administradores
- 2.3.10. La afirmación paulina *‘la conciencia no me remuerde’* se refiere a la conciencia subjetiva que, aunque sea correcta, **no** por eso *‘justifica’*. La sola conciencia **ni** es garantía de validez ni de moralidad, al ser algo subjetivo
- 2.3.11. De ahí que añada *‘no por eso soy ya inocente’*, en perfecto pasivo y con el sentido forense de ser declarado inocente, algo inaplicable a otros textos paulinos sobre la justificación
- 2.3.12. Sólo juzga *‘el Señor’* y *‘aquel día’*, señalando, desde el pensar humano, el día del juicio concreto y definitivo de cada uno, en que recibirá la *‘alabanza que le corresponde’*. **Dios no tiene día. Dios ES**, lo que llamaos el eterno presente
- 2.3.13. **Dios no puede juzgar si no** es desde su propio **SER**. Y es **AMOR**
- 2.4. La vanidad personal (4, 6-8)

*“Hermanos, he aplicado lo anterior a Apolo y a mí por causa vuestra, para que con nuestro caso aprendáis a jugar limpio y no os engriáis el uno contra el otro. <sup>7</sup>A ver, ¿quién te hace tan importante? ¿Tienes algo que no hayas recibido? Y, si lo has recibido, ¿a qué tanto orgullo, como si nadie te lo hubiera dado? <sup>8</sup>Ya tenéis todo lo que ansiabais, ya sois ricos, habéis conseguido un reino sin nosotros. ¿Qué más quisiera yo? Así reinaríamos juntos”*

- 2.4.1. Si ha insistido en el caso de Apolo y en el suyo propio no ha sido por recargar las tintas **ni** para echar la culpa a este o aquel, **sino** para servir de ejemplo
- 2.4.2. Así debe ser el comportamiento de cada miembro de la Comunidad
- 2.4.3. Todos han recibido de Dios cuanto tienen. Nadie es dador en origen **ni** debe parapetarse tras de nadie
- 2.4.4. El orgullo de poseer lo que sea es señal de ignorancia, pues todo lo han recibido de Dios *‘¿Por qué te enorgulleces como si no lo hubieras recibido?’*
- 2.4.5. Nadie es dueño de lo que tiene, Todos son administradores en la Comunidad eclesial. Todos somos carismáticos. No hay un solo ser humano que no tenga algún ministerio en la sociedad. Léase el **c. 12**
- 2.4.6. Es, pues, una fatuidad engordar *‘tomando partido por uno contra otro’*

- 2.4.7. Pasando del ‘vosotros’ al ‘tú’ da a su pregunta un *carácter universal* que la hace válida para cualquier don, incluido el de la propia existencia, a todo cuanto somos y tenemos
- 2.4.8. Establece el fundamento de la humildad, que es el reconocimiento de *la verdad*, tan del gusto de **Agustín** de Hipona y **Teresa** de Jesús: reconocer lo que somos y tenemos como **don** expresivo del *amor que Dios nos tiene*, mirando a los demás
- 2.4.9. Cuando las cosas se viven así, con *gratitud* por la dádiva, **ni** el más elemental resquicio de vanagloria es posible
- 2.4.10. El v. 8 es un ejemplo de *humor negro*, de ironía y sarcasmo tan manifiesto, que raya al mal gusto
- 2.4.10.1. Las 3 frases asumen dichos del grupo sapiencial de **Apolo**
- 2.4.10.2. Eran afirmaciones tópicas de la sabiduría humana
- 2.4.10.3. La reacción de los corintios es fácil de imaginar
- 2.4.10.4. A pesar de la dureza del lenguaje, estas actitudes respondían a la *realidad*

## 2.5. Paralelismo antitético entre Él y ellos (4, 9-13)

*“<sup>9</sup>Por lo que veo, a nosotros, los apóstoles, Dios nos coloca los últimos; como condenados a muerte, dados en espectáculo público para ángeles y hombres. <sup>10</sup>Nosotros unos locos por Cristo, vosotros, sensatos en Cristo; nosotros débiles, vosotros fuertes; vosotros célebres, nosotros despreciados; <sup>11</sup>hasta ahora pasamos hambre y sed y falta de ropa; recibimos bofetadas, no tenemos domicilio, <sup>12</sup>nos agotamos trabajando con nuestras propias manos; nos insultan y les deseamos bendiciones; nos persiguen y aguantamos; <sup>13</sup>nos calumnian y respondemos con buenos modos; nos tratan como a la basura del mundo, el desecho de la humanidad; y así hasta el día de hoy”*

- 2.5.1. **Pablo** abandona la ironía para hablar muy en serio. Evoca la vida ambulante y calamitosa del ‘**apóstol**’, descrita con una lista tópica de calamidades, muy del gusto helénico y judío (2 Cor 4, 8-9; 6, 4-10; 11, 23-33; 12, 10; Rom 8, 35-36)
- 2.5.2. Con ella contrapone su experiencia personal de apóstol a la de los ‘**sabios**’ corintios, visto desde ‘*la carne*’ y expresado en el elenco de situaciones que cita
- 2.5.3. Frente a la cima de exaltación anticristiana en el modo de vivir de muchos de la Comunidad están ellos, los apóstoles, experimentando en el albero del su mundo conocido todo el odio y enemistad, como unos malhechores, ‘*los últimos; como condenados a muerte, dados en espectáculo público para ángeles y hombres*’
- 2.5.4. El paralelismo antitético es de lo más hermoso. Las imágenes están inspiradas en el espectáculo de los gladiadores condenados a muerte en la arena del circo. Así fue la muerte de **Jesús**
- 2.5.5. El anfiteatro es ‘*el mundo*’; los espectadores, ‘*los ángeles y los hombres*’

- 2.5.6. **‘Los hombres’** se refiere a los faltos de fe, se reían y disfrutaban de los sufrimientos y muerte de los creyentes
- 2.5.7. **‘Los ángeles’** porque, de acuerdo con las creencias de aquel tiempo, más acordes con la mentalidad judía y persa que con la realidad objetiva de los hechos, los espíritus o ángeles eran espectadores y actores etéreos, aunque con cierta materialidad, de los aconteceres humanos
- 2.5.8. La muerte de Jesús habría encerrado un significado salvífico para ellos. También la de sus miembros; ya que los hombres, a pesar de ser de naturaleza inferior a los espíritus, conseguían con su muerte una gloria superior a los propios ángeles
- 2.5.9. Sigue la contraposición en **3 vigorosas antítesis**: **1.** La vivencia cristiana de los corintios del grupo de Apolo, y **2.** la de **los apóstoles** (v. 10). Unos u otros están equivocados. Imposible pensar en los apóstoles
- 2.5.10. Los vv. 11-13 presentan una lista de las calamidades propias del vagabundo, del marginado sin derecho alguno. Son algunas de las miserias que le toca sufrir a todo testigo cristiano, como lo son los apóstoles
- 2.5.11. **No** van dirigidas contra nadie. **Son** un desahogo patético; la transparencia de esa profundidad interior, que toca fondo en el abismo de la humillación, consistente en llegar a ser **‘basura del mundo y deshecho de la humanidad’**. Un intento desesperado del Apóstol por recuperar la unidad amenazada o perdida de la comunidad de Corinto.
- 2.5.12. **‘Basura’** era el término con que se designaba a las gentes bajas y despreciables y, en sentido más estricto; las personas sacrificadas a los dioses para conjurar determinados males
- 2.5.13. **‘Deshecho’** era el apelativo con que los atenienses designaban a los jóvenes arrojados al mar, cargados con los pecados del pueblo: los chivos expiatorios.
- 2.5.14. Al aplicárselo Pablo a los apóstoles está reconociendo que constituyen no sólo lo más despreciable de este mundo, **sino** que están convertidos en víctimas conscientes, como Cristo, por la salvación del pueblo. ¿Dónde queda el orgullo corintio? ¿Dónde la base de su división y partidismo?

## 2.6. Conclusión reconciliadora (4, 14-21)

<sup>14</sup>*No os escribo esto para avergonzaros, sino para amonestaros. Porque os quiero como a hijos; <sup>15</sup>ahora que estáis en Cristo tendréis mil tutores, pero padres no tenéis muchos; por medio del Evangelio soy yo quien os ha engendrado para Cristo Jesús. <sup>16</sup>Así pues, os ruego que seáis imitadores míos. <sup>17</sup>Por ello os he enviado a Timoteo, hijo mío querido y fiel en el Señor, el cual os recordará mis normas de conducta en Cristo Jesús, conforme las enseñe por doquier en todas las iglesias. <sup>18</sup>Pensando que yo no iré a visitaros, algunos se han engraido.*

<sup>19</sup>*Mas iré pronto a visitaros, si Dios quiere; y entonces conoceré no las palabras de los orgullosos, sino su poder;* <sup>20</sup>*pues el reino de Dios no consiste en palabras sino en poder.* <sup>21</sup>*¿Qué queréis? ¿Que vaya a visitaros con un palo o con amor y espíritu de mansedumbre?’*

- 2.6.1. Comienza con el abrupto de un alma apasionada
- 2.6.2. Ha satirizado el mal que se arraigaba en los corintios. Ha tenido que avergonzarlos. Pero sólo como medicina
- 2.6.3. Por eso da un giro patético y deja que hable su corazón doliente, *‘porque os quiero como a hijos’*
- 2.6.4. Lo hace contraponiendo las dos figuras del padre y del pedagogo en los vv. 14-15. El padre de ellos lo es él, aunque existiera una comunidad cristiana anterior a él. Y ellos sabían lo que eso quería decir
- 2.6.5. En las religiones místicas llamaban *‘padre’* al iniciador o maestro de novicios.
- 2.6.6. El Talmud da este título a quien enseñe la **Torah**: si uno enseñaba la Torah al hijo de su prójimo, la Escritura lo considera *‘padre’*, como si le hubiera dado el ser
- 2.6.7. Los corintios podían gloriarse de tener *‘mil pedagogos’*, pero **padre**, lo que se dice **padre**, sólo **uno**
- 2.6.8. **Y ese era él**, pues los había engendrado *‘en Cristo Jesús por el Evangelio’*
- 2.6.9. En este texto el sentido no es el de **Gal 3, 24**, sino el de los educadores en la **Fe**, que han seguido, y quizás superado, la obra de Pablo. Pero no pueden privarle de su paternidad responsable
- 2.6.10. **Apolo** había llegado después; había edificado sobre el fundamento puesto por él; **Apolo** había sido el instructor o pedagogo
- 2.6.11. La consecuencia es sencilla: *‘os ruego sigáis mi ejemplo’* (v. 16). Se trata, por el contexto, de que adopten como hijos la misma vida suya como padre, compartiendo mi estilo de vida
- 2.6.12. Es el contraste entre el Evangelio de la Cruz y la sabia elocuencia de **Apolo**
- 2.6.13. **No** se trata, pues, de *‘imitar’* tal o cual rasgo individualizado, sino de adoptar hacia él la misma postura fundamental de hijos que él adopta respecto a Cristo
- 2.6.14. **En 11, 1 lo aclarará** diciendo *‘seguid mi ejemplo, como yo sigo el de Cristo’* ( Cf Gal 4, 12; Flp 3, 17; 2 Tes 3, 7. 9) y Este el de Su Padre
- 2.6.15. Es la genuina actitud obediencial, la que Cristo asumió al entrar en este mundo: *‘he aquí que vengo, oh Padre, para hacer tu voluntad* (Heb 10, 7)
- 2.6.16. En un esfuerzo por ganárselos les comunica que ya *‘les ha enviado a Timoteo’* como visitador apostólico, en aoristo, indicando un hecho puntual: **Timoteo** ya está de camino
- 2.6.17. Será él quien *‘os recordará mis normas de conducta en Cristo Jesús, conforme las enseñó por doquier en todas las iglesias’*: **el Evangelio completo**, uno e indivisible

2.6.18. Aprovecha la ocasión para anunciarles su próxima visita

2.6.19. La finalidad es que cuanto les está diciendo del **Reino de Dios** **no** se quede en mera '*palabrería*', como piensan '*algunos*', en sentido polémico, **sino** que se traduzca en obras de '*poder*', del **poder de Dios**, frente al fatuo comportamiento de esos orgullosos

2.6.20. Puede '*ir a visitarles con un palo o con amor y espíritu de mansedumbre*'. Ya pueden ir escogiendo con su comportamiento el modo cómo quieren encontrarlo. Él. **Pablo**, actuará en consecuencia